

Fotografía_ José M^a Benítez Sánchez ©

Nebrija vuelve de Bologna como Maestro Humanista

En la efervescencia del Renacimiento italiano, Nebrija ingresó en el Colegio de los Españoles de San Clemente, hecho de gran relevancia para su crecimiento personal y científico

El joven maestro Nebrija vuelve de Bologna (Italia), cuna del Renacimiento, tras cursar estudios en su universidad y residir en el Colegio español de San Clemente. Recuerdo de esta estancia es el tapiz con heráldica que cuelga detrás de su figura y la decoración del suelo con el mapa de Italia, señalando con el pie de su figura precisamente la situación de Bologna.

En la pared derecha también cuelga el blasón de Fonseca, en alusión al arzobispo de Sevilla D. Alonso de Fonseca que le encomienda la enseñanza de su sobrino D. Juan Rodríguez de Fonseca.

La estrella de los vientos en el pavimento y el astrolabio sobre la biblioteca recuerdan la época de las grandes rutas marinas y los estudios y trabajos de Elio Antonio como cosmógrafo. La firma en latín de *Antonius Nebrissen* (abreviatura de *Nebrissensis* o de *Lebrixa*) le otorga personalidad e identidad como humanista.

Tras la ventana se divisa la Giralda y el Patio de los Naranjos, en recuerdo de su estancia como profesor en Sevilla, fuese en la capilla de la Granada de dicho patio o en la Estudio de San Miguel, germen de la futura Universidad de Sevilla.

En la bancada de la izquierda acompañan en el estudio otros familiares e hijos de nobles. La habitación donde imparte clases recuerda las florecientes academias de la nobleza.

El escultor vuelve a dejar su impronta con el cántaro lebrijano y el gato, manco de la mano izquierda, fiel compañero en las largas sesiones de trabajo del artista en el taller.

Otro detalle a destacar son las manos aplaudiendo en el mueble librería, claro homenaje al gesto solidario de reconocimiento a los sanitarios durante la pandemia del coronavirus (Covid-19), época durante la cual se estaba esculpiendo el obelisco. ●